
Crónica

De un viaje de estudio por universidades y clínicas de Europa

FEDERICO E. CHRISTMANN *

En viaje de Milán a Viena me detuve en la Universidad de Graz y en particular en el *Landeskrankenhaus*, cuya clínica quirúrgica está a cargo del prof. Spath que se hallaba ausente en un Congreso en Bremen, por lo que fui atendido por el prof. Moser a cargo de la clínica. La Clínica de Graz conserva la tradición brillante de Von Hacker, Nicoladoni, Haberer y Denk. Ocupa un antiguo edificio muy extenso y dispuesto en forma de una pequeña ciudad, muy bien cuidada. En este hospital que tiene el carácter de hospital-escuela todos los servicios están a cargo de los profesores correspondientes y allí se enseña toda la carrera médica. El prof. Moser me informó muy detenidamente de la labor que realizan examinando juntos varias dependencias y cambiando ideas con respecto a los tratamientos que realizan en diversas afecciones que sería muy largo enumerar aquí.

En Viena, el *Allgemeines Krankenhaus* sigue siendo el centro médico más importante y pocas modificaciones se han hecho en él. El edificio, muy antiguo —tiene casi exactamente 200 años—, fue sucesivamente ampliado y se muestra en la actualidad en evidente déficit para la importante labor que en él se realiza. En efecto el prof. Schoenbauer, que me atendió muy especialmente, es una figura mundialmente conocida por sus trabajos, particularmente en cirugía gástrica. Iguales consideraciones caben al prof. Kunz a cargo de la otra cátedra que tiene particular predilección por la cirugía biliar y cuyo libro de reciente edición me obsequió. En Viena me hice presente ante las autoridades del próximo Congreso de Urología entregando un trabajo personal sobre vía transperitoneal de acceso al riñón. En *Innsbruck* la clínica quirúrgica universitaria está a cargo del prof. Paul

* El Dr. Federico E. Christmann es profesor titular de clínica quirúrgica en la Universidad Nacional de La Plata. La presente crónica constituye el informe presentado a la Facultad de Medicina de regreso de un reciente viaje de estudios.

Huber y por ausencia del titular fui atendido por el prof. Kux cuyos trabajos sobre cirugía endoscópica intratorácica sobre el sistema nervioso vegetativo son muy importantes. El prof. Kux tuvo la amabilidad de mostrarme con detalle su técnica y los resultados que obtiene, habiendo tenido oportunidad de examinar personalmente dos enfermas en esa mañana de la visita. Se trata de un procedimiento que me propongo realizar en La Plata.

De Austria viajamos, siempre acompañado por mi esposa, a Suiza y directamente a Ginebra para asistir al Congreso Internacional de la Poliomiélitis. Dió extraordinario relieve a este congreso la presencia y la palabra del Dr. J. Salk, tratándose en particular el tema de la profilaxis y la vacunación. El Dr. Carlos Ottolenghi, uno de los relatores oficiales, tuvo muy destacada actuación y por su intermedio también nuestro país.

En Ginebra visité también la Clínica Universitaria, actualmente a cargo del prof. Rudler, quien reemplazó recientemente al prof. Albert Jentzer por haber llegado a los 70 años de edad. Medida a mi juicio excelente y que es irrevocable; con el prof. Jentzer, a quien me liga muy cordial amistad desde hace 10 años, hemos comentado este punto largamente, coincidiendo en todos sus aspectos. Actualmente el prof. Jentzer, que se mantiene con gran espíritu juvenil, se dedica a investigar problemas de radioactividad vinculados a la biología y concurre a la cátedra como profesor honorario, gozando del máximo respeto y cariño de todo el personal docente, auxiliar y técnico. Esto me consta por haberlo

vivido personalmente en dos mañanas que me acompañó por el hospital.

Concluido el Congreso de la poliomiélitis viajamos a Berna y a Basilea en compañía del Dr. Ottolenghi y juntos visitamos la clínica quirúrgica que dirige el prof. Rudolf Nissen en Basilea. El *Burgerspital* de Basilea, así como el *Hospital Cantonale* de Ginebra y también el *Kantonspital* de Zurich, son completamente modernos y perfectos en su concepción y construcción. Constituyen verdaderos modelos en su género, pues se ha contemplado en ellos el criterio de unidad funcional como hospital escuela. Sirven igualmente a la ciudad como a la universidad y ambos servicios se complementan. La ciudad o mejor dicho el Cantón aporta el edificio y el mantenimiento de los enfermos y personal de enfermería y servicio; la Universidad aporta el cuerpo de profesores y médicos auxiliares. A mi juicio esta simbiosis entre el Cantón y la Universidad es ideal. Entre nosotros en La Plata podría ser entre la Provincia y la Universidad. Aparte algunos pequeños problemas domésticos, por la misma razón sin importancia, entre nosotros bien podría adoptarse esta simbiosis acentuando la ya existente y consagrándola en nuevo convenio. El hospital-escuela proyectado para la Universidad de La Plata podría construirse dentro del extenso terreno que ocupa el Instituto General San Martín. Se complementarían así los actuales servicios con otros nuevos y con el pabellón para internado, tan indispensable para los alumnos de los dos últimos años. Sin convivencia dentro del recinto del hospital no puede concebirse un buen internado y vivir tan sólo uno

CRONICA

o dos días por semana es insuficiente.

En Zurich dediqué particular atención al servicio de radioterapia con cobalto radioactivo endovesical donde el prof. Cocchi me mostró con detalle el procedimiento que emplean y sus resultados. El *Kantospital* de Zurich está totalmente modernizado y casi nada queda de aquel edificio donde pasé cinco meses en 1924 en la cátedra del prof. P. Clairmont. Su construcción actual me ha parecido tan interesante que he pedido y obtenido sus planos y detalles de construcción para ofrecerlos a la comisión encargada de estudiar nuestro futuro hospital escuela.

En Munich tuve la suerte de llegar a la Clínica Universitaria, que dirige el prof. Frey, justamente en el momento en que se celebraba la reunión de apertura de la 34ª sesión de los cirujanos bávaros con la asistencia de numerosísimos colegas y de las figuras más destacadas de la cirugía de habla alemana. Sería muy largo enumerar los temas tratados y los nombres de los relatores. Las sesiones ocuparon íntegramente dos mañanas y dos tardes de las cuales no perdí detalle. Se expusieron además "satnds" con los últimos libros, medicamentos e instrumentos creados o presentados para los métodos quirúrgicos actuales.

En Heidelberg visité al prof. Bauer sucesor del gran Kirschner, que fué quien dirigió la construcción del magnífico edificio que ocupa la clínica. El prof. Kirschner, además de médico era ingeniero y toda su obra quirúrgica se caracteriza por la ingeniosidad en la solución de los problemas. La clínica quirúrgica de Heidelberg reúne la labor más importante de varias ciudades vecinas de modo que tiene un enorme

movimiento; en la mañana completa que pasé en ella se realizaron más de 20 operaciones mayores y estaban proyectadas 25 en total, lo cual ocurre casi diariamente.

En Düsseldorf visité las Clínicas de la *Medizinische Akademie* y en particular al prof. Derra. Esa mañana el Dr. Derra dió clase de 8 a 9 y luego operó una estenosis mitral, una malformación cardiovascular y todavía próximo al mediodía operó un tumor del mediastino. Realiza toda la cirugía, pero tiene especial predilección por la cirugía cardiovascular central. La organización y el funcionamiento de su servicio y de sus colaboradores es realmente ejemplar. Pese a ser típicamente alemán ha logrado superar ese exceso de severidad y maquinismo que se observa todavía en algunos maestros formados en la vieja escuela alemana y así se observa el desarrollo de la labor quirúrgica en un ambiente amable, plácido y sin disonancias. Como teníamos apremio por llegar al norte de Europa antes que terminase el corto verano de aquellos países, pasé por alto sin detenerme en las clínicas de Hamburgo y de Copenhague.

En Suecia visité la clínica quirúrgica de Lund que dirige el prof. P. Sandblom a quien conocía desde viajes anteriores a Estados Unidos. Lund es una pequeña ciudad de 32.000 habitantes pero tiene una zona de influencia de cerca de 2.000.000; así se explica que tenga un hospital de 1.200 camas, que en la actualidad va es insuficiente y se proyecta inaugurar otro nuevo de 14 pisos dentro de cinco años. En el hospital actual funcionan todas las clínicas universitarias separadamente del resto de las cátedras básicas pero

existe una íntima vinculación entre ellas, tanto es así que el laboratorio de cirugía experimental funciona anexo a la cátedra de fisiología, a donde los médicos que realizan investigaciones concurren en horas de la tarde.

En Estocolmo la actividad médica y quirúrgica en todos sus aspectos está dominada por el *Karolinska Institutet*. Es realmente admirable su construcción y su funcionamiento. Es inmenso una pequeña ciudad) y ocupa una colina en el linde de la ciudad. Visité solamente la parte quirúrgica, a cargo interinamente del Prof. Björd, pues su titular el Prof. Crafoord estaba convalesciente de un accidente de tránsito. Nos encontramos allí con el Prof. Alonso Vial de Chile y juntos visitamos el laboratorio de cirugía experimental que ocupa dos pisos con perfectas y modernísimas instalaciones dedicadas en este momento al perfeccionamiento de la cirugía del corazón. Este laboratorio está a cargo del Dr. Senning, quien conjuntamente con el Prof. Crafoord son autores del aparato de circulación extracorporeal que allí se emplea. Vimos su funcionamiento en un perro en quien se estudiaba la función de filtración renal durante la circulación extracorporeal. Pero este aparato ya había sido suficientemente experimentado en el animal, al punto de que se lo ha empleado en el hombre en 25 casos adecuados y con resultados satisfactorios. Las experiencias que actualmente realizan en animales tienden a estudiar el comportamiento y las variaciones de los distintos órganos y del medio interno durante la circulación extracorporeal. Demás está decir que ambos pisos experimentales tienen una dotación de instrumentos y

aparatos de laboratorios y de registro clínico tan perfectos como los mejores en cirugía humana. En mi cuaderno de apuntes de viaje he escrito textualmente lo siguiente: "Al final uno se queda tan disminuído al ver esto que parece imposible que nosotros podamos tener algo semejante alguna vez".

La visita de *Upsala* y de su Universidad reconfortaron mucho mi estado de ánimo, después de *Estocolmo*. En efecto *Upsala* es una pequeña ciudad, situada a 60 kilómetros de la capital, que tiene una *Universidad* fundada en el año 1400; con una biblioteca célebre por sus incunables y sus impresos de los siglos 14 y 15; que fué la cuna de *Linneo* y conserva sus obras originales, manuscritos de *Descartes*, *Leibnitz* y varios filósofos y hombres de ciencia de siglos pasados; con clínicas mucho más modestas pero admirablemente atendidas y donde la vida universitario se desarrolla en la misma forma que en nuestra Universidad de La Plata, en sus comienzos, en la época de Joaquín V. González y Ernesto Nelson y con las mismas normas de gobierno impresas por la Reforma del año 18. La similitud es tan grande que nuestros grandes pedagogos sin duda la tomaron como modelo. Lástima es que si uno compara el estado actual de *Upsala* y el de nuestra Universidad en los últimos 20 años, se ve claramente que no es cuestión de trazar un programa, copiándolo o adaptándolo, sino que es fundamental cumplirlo. En *Upsala* se sigue cumpliendo durante más de 500 años mientras que en La Plata sólo se cumplió durante unos 20 años escasos. Estas mismas observaciones hacen reflexionar sobre la influencia étnica y ética en los resultados ale-

CRONICA

jados. Sin duda los anglosajones y nórdicos son muchísimo más serios, trabajadores y eficientes que nosotros; no pierden tiempo en conversaciones y cumplen su palabra y lo que se proponen.

Mariestadt, es otra pequeña ciudad del interior de Suecia situada a orillas de un hermoso lago y rodeada de bosques donde trabaja el Dr. Gunnar Bauer, conocido mundialmente por sus trabajos en enfermedades venosas de los miembros. Pasé una tarde con él en su clínica aprendiendo entre otras cosas cómo en un reducido ambiente se pueden hacer grandes cosas cuando se observa un tema con agudeza y dedicación.

En Oslo la actividad médica Universitaria se desarrolla en dos hospitales grandes, el *Rijkshospitalet* situado a pocas cuadras de la Universidad, muy en el centro de la ciudad, y el *Ullevalsykehus*, algo mayor, situado en un barrio alejado pero vecino a la magnífica ciudad universitaria que allí se construye, donde se reunirán todas las facultades y escuelas superiores. La figura, para mí atrayente de Oslo, era Carl Semb y en realidad no fui defraudado. El Prof. Semb llegaba de sus vacaciones y en una tarde, que no tuvo desperdicio, me mostró la clínica y el laboratorio de cirugía experimental que está organizando con donativos de amigos, con su aporte personal y con la base muy precaria de una subvención del Estado. Es el modelo de lo que nosotros podríamos hacer continuando lo ya empezado años atrás en la cátedra que tengo el honor de ocupar desde 1935. Con el Prof. Semb conversamos extensamente sobre diversos problemas de cirugía biliar, renal

y pulmonar, pues con excepción de neurocirugía y ortopedia practica todas las ramas quirúrgicas en buena parte obligado por las exigencias de la cátedra que ocupa. Pasa el día entero en el Hospital *Ullevål*, donde tiene simultáneamente su clínica privada en conexión con la clínica universitaria. Un adecuado régimen administrativo hace que también la cátedra se beneficie de su prestigio profesional. Es este otro punto que convendría estudiar y aplicar en el futuro hospital-escuela proyectado en La Plata. Los profesores titulares de casi todas las Facultades de Medicina en los países anglosajones y nórdicos atienden sus enfermos privados en el mismo hospital donde desempeñan la cátedra con lo cual ambos se benefician, pues una proporción de los honorarios pasa al patrimonio del hospital.

En Amsterdam visité al Prof. Boerema que es el titular de clínica quirúrgica. El Prof. Boerema realizó importantes trabajos de investigación clínica sobre las neurosis y estados carenciales de post-guerra vinculados a la cirugía y en particular a la patogenia de la úlcera gástrica y duodenal. Su cátedra está muy bien organizada y al final de la mañana, después del trabajo de rutina, se reúne día por medio alrededor de una larga mesa en la biblioteca y discute con sus colaboradores los casos en estudio que ofrecen mayor interés.

En Bruselas visité sólo superficialmente, por hallarse todo el personal docente de vacaciones, la Facultad de Medicina, el *Instituto Jules Bordet* y la Clínica *Heger*, todos reunidos en un antiguo barrio.

En París, igual que en Bruselas, el

mes de agosto es muy similar a nuestro mes de febrero y casi todos los docentes están de vacaciones. En compañía del Dr. Juan M. Ratto visitamos nuevamente la antigua *Ecole de Medicine* y luego la nueva Facultad todavía no habilitada en la rue Saint Jacques. Grata emoción tuvimos ambos al ver en el mármol la figura de hombres que marcaron etapas en las ciencias medicas. Visitamos en particular el *Hospital St. Antoine*, la Ciudad Universitaria y la *Funaacion Curie*. El Dr. Fernández Colmeiro, jefe de uno de los Servicios de radioterapia nos mostró con detalle el funcionamiento y las posibilidades de la bomba de cobalto, sacando en conclusión que en la actualidad esta es la forma más eficaz, práctica y económica de aplicación de la radioterapia.

Visitamos también el alto y vetusto edificio de la *Academia de Cirugia* que vive de las glorias del siglo pasado y primeros años del presente, donde semanalmente, durante el año escolar, se reúnen los cirujanos. El edificio por dentro como por fuera deja una impresión coincidente con la ciencia médica francesa que se ha quedado un poco adormecida en los laureles de medio siglo atrás. Concurrimos finalmente al *Hospital Americano*, de tipo sanatorial, que en su construcción y en su administración, tiene un ritmo de trabajo idéntico al de los Estados Unidos donde incluso se habla en inglés preferentemente.

En Salamanca visité la *Universidad*, que data del siglo XIII, muy bien conservada y cuidada y sobre todo emocionante para los argentinos al leer en una placa colocada cerca del aula de Fray Luis de León una leyenda

que dice: "En estas aulas estudió ciencias jurídicas Don Manuel Belgrano, "uno de los próceres de la patria argentina y creador de su bandera".

La *Facultad de Medicina* funciona en un antiguo edificio y allí fui recibido por el vicedecano Dr. Fernando Cuadrado Cabezón, que es profesor titular de patología y clínica quirúrgica. Conocía muy bien nuestra libro de Técnica Quirúrgica y conversamos largamente sobre temas pedagógicos. Me proporcionó con numerosas aclaraciones el plano de estudios médicos en toda España y he visto que tienen muchos problemas similares a los de nuestro país, en particular el problema del ingreso. Lo han resuelto con buen resultado, intercalando entre los estudios secundarios y los médicos propiamente dichos un curso que llaman selectivo y consiste en la asistencia y aprobación en el término de un año como mínimo y de dos años como máximo de cinco asignaturas que son: física general, química general, biología general, matemáticas e idioma. Si en el término de dos años el candidato no aprobó todas las asignaturas del curso selectivo, es rechazado en los estudios médicos. Me informa el prof. Cuadrado que con este procedimiento se evita la plétora de los primeros años y el enorme obstáculo que ello significa para el aprovechamiento de los buenos alumnos.

En Sevilla conocí al Prof. Antonio Cortez Llado, figura patriarcal de la cirugía de Andalucía, quien por haber cumplido recientemente 70 años, debió retirarse de la cátedra. Una rápida visita a la *Facultad* y al *Hospital de Clínicas*, situados en el barrio de la Ma-

CRONICA

carena, me mostraron que desarrollan intensa actividad asistencial.

En Granada visité el *Hospital de Clínicas* y la *Facultad*, siendo muy cordialmente atendido por el decano prof. Eduardo Ortiz de Landazuri y por el prof. de Patología y Clínica Quirúrgica, Dr. Enrique Hernández López. Ambos me mostraron con detalle todas las dependencias modernas y muy bien instaladas de la Facultad que estaba en plena época de exámenes. Conoci también algunos trabajos personales, la actividad privada, la biblioteca y hasta sus hogares donde pasamos ratos para nosotros inolvidables. Tuvimos allí evidencia de la cordialidad y amabilidad españolas.

En Madrid, visité el *Hospital de la Princesa*, un modernísimo edificio, recientemente construido, que está todavía en vías de completar su habilitación y donde pronuncié una conferencia sobre "Vía transperitoneal de acceso al riñón" en la cátedra del prof. Plácido Duarte y el Servicio de Urología que dirige el Dr. Cifuentes. Visite después la *Clínica de la Concepción*, donde funciona el Instituto de Investigaciones que dirige el Prof. Carlos Jiménez Díaz y donde pronuncié otra conferencia sobre "Disquinesias biliares".

Conjuntamente con el prof. Alejandro Pavlovsky, visitamos los institutos mencionados y luego la cátedra del Prof. Gregorio Marañón, donde el Dr. Pavlovsky dió una magnífica conferencia llena de sugerencias sobre el posible papel del timo en el cáncer. Vimos realizar varias intervenciones quirúrgicas al prof. Duarte en su servicio de la Princesa y al Dr. González Bueno en la Clínica de la Concep-

ción. Finalmente asistimos a la sesión inaugural del congreso de dietética invitados gentilmente por su presidente, Dr. Heliodoro Mogená. Sería muy largo detallar impresiones particulares para cada instituto visitado, pero es indudable que Madrid ha hecho un progreso increíble en estos últimos años con su ciudad universitaria y con la seriedad que se trabaja en ellos. Es un ejemplo que urge destacar.

En Zaragoza conocimos la *Facultad de Medicina*, en un importante edificio, situado en el centro de la ciudad y particularmente nos llamó la atención la ciudad universitaria que aquí también se está construyendo en estilo moderno y que reunirá a todas las Facultades.

En Barcelona, visité al Dr. Fernando Martorel en su clínica privada, donde ha organizado un instituto para el estudio y tratamiento de las afecciones vasculares de los miembros. Es admirable cómo ha llegado a organizar una verdadera cátedra extrauniversitaria que dicta clases, se dan conferencias semanalmente sobre temas especiales y a la cual asisten becarios extranjeros y médicos locales. El Dr. Martorel es un hombre joven, lleno de entusiasmo y gran erudición que irradia simpatía en todos los momentos de su constante trabajo. Conoce a muchas figuras de la cirugía argentina a través de sus trabajos y fué para mí una gran satisfacción que entre ellos figurara el Dr. David Grinfeld.

Luego visité en Barcelona al Dr. Antonio Puijvert, profesor de urología, quien se interesó mucho por la vía por mí preconizada para abordar quirúrgicamente el riñón y me invitó a dar una conferencia en su instituto, se-

de de la cátedra en el *Hospital San Pedro y San Pablo*, cosa que realicé al día siguiente por la mañana ante los médicos del hospital y de la cátedra, repitiendo la misma pronunciada en Madrid sobre este tema.

Al pasar por Montpellier, en viaje a Italia, visitamos la antigua y célebre *Facultad de Medicina*, que data del siglo XIII y funciona en un edificio sucesivamente modernizado, en cuyo vestíbulo de entrada se recuerda a los benefactores y a los decanos enumerados todos a partir del año 1228. Su plan de estudios es muy similar al de París.

En Bologna visitamos el *Instituto Rizzoli*, tan conocido por la obra del Maestro Putti, cuya figura se venera y recuerda constantemente.

En Florencia y en Siena visitamos, sólo de paso, por falta de tiempo, la Universidad en la primera y el Hospital en la segunda, situado frente a la Catedral.

En Roma llama la atención la Ciudad Universitaria, que está terminada y funciona integralmente. Ya en 1948, cuando la visité por primera vez, pude observar el criterio con que fué construída, similar al que se sigue en Oslo y que consiste en reunir en un espacio amplio de la ciudad a todos los institutos de la Universidad, de manera que los alumnos no necesiten trasladarse a lugares distantes para cursar sus estudios y además para que mantengan contacto frecuente con los alumnos de otras facultades o institu-

tos. La cultura es más completa de este modo. La Ciudad Universitaria de Roma está situada al lado del *Policlinico*, donde están todas las clínicas de la Facultad, lo cual favorece más aún la vinculación constante entre los profesores, médicos y alumnos.

A mi juicio este concepto de ciudad universitaria es muy superior al que se ha seguido en París, donde sólo se contempla la vivienda de los estudiantes, quienes tienen que trasladarse diariamente y hasta dos veces por día a lugares distantes donde funcionan las diversas cátedras e institutos. Nuestra ciudad de La Plata está en óptima posición para recoger ambas experiencias y reunir en la vecindad del bosque a todos sus institutos, sus clínicas, el comedor universitario y todavía contemplar para el futuro la construcción de uno o varios "monoblocks" para alojamiento.

Visité, finalmente, la universidad de Génova y de Torino y la Clínica Quirúrgica Universitaria de esta última en el *Hospital Mayor* a cargo del prof. Mario Dogliotti. Allí se estudia y se trabaja con método ejemplar, muy similar a las mejores clínicas sajonas y nórdicas. La cirugía cardiovascular se estudia en un pabellón especial construído y dotado con donaciones privadas y el laboratorio de experimentación está provisto de un corazón-pulmón especial ideado en la clínica. Tienen, además, un riñón artificial que presta sus servicios en una extensa zona del Noroeste de Italia.